



✠ ORANSLECTION ✠

24 de febrero de 2013

DOMINGO II DE CUARESMA "C"

«¡Maestro,
qué bien
se está aquí!»

Gn 15, 5-12.
17-18:

Dios hace
alianza con el
fiel Abrahán

Sal 26, 1-14:

El Señor es mi
luz y mi salva-
ción

Flp 3, 17-4, 1:

Cristo nos
transformará,
según el mode-
lo de su cuerpo
glorioso

Lc 9, 28b-36:

Mientras oraba,
el aspecto de su
rostro cambió



Lectura del Evangelio de san Lucas

Unos ocho días después de decir esto, Jesús tomó a Pedro, Juan y Santiago, y subió a la montaña para orar. Mientras oraba, su rostro cambió de aspecto y sus vestiduras se volvieron de una blancura deslumbrante. Y dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que aparecían revestidos de gloria y hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros tenían mucho sueño, pero permanecieron despiertos, y vieron la gloria de Jesús y a los dos hom-

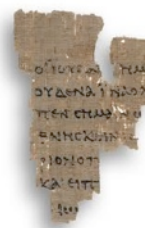
bres que estaban con él. Mientras estos se alejaban, Pedro dijo a Jesús: "Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres carpas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías". El no sabía lo que decía. Mientras hablaba, una nube los cubrió con su sombra y al entrar en ella, los discípulos se llenaron de temor. Desde la nube se oyó entonces una voz que decía: "Este es mi Hijo, el Elegido, escúchenlo". Y cuando se oyó la voz, Jesús estaba solo. Los discípulos callaron y durante todo ese tiempo no dijeron a nadie lo que habían visto.

PREPARACIÓN:

- **Señal de la Cruz**
- **Invocación al Espíritu Santo:**
Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
Envía, Señor, tu Espíritu
y todo será creado.
**R/. Y renovarás la faz
de la tierra.**

Oh Dios
que iluminas los corazones de
tus fieles con la luz del Espíritu
Santo:
concédenos sentir rectamente,
según el mismo Espíritu,
para gustar siempre el bien
y gozar de su consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
R/. Amén.

- **Avemaría** (prender vela icono)
- **Gloria**
- **¡Silencio!** Dios va a hablar



1º Lectio

¿Qué dice el texto en sí mismo?

1. Lectura lenta y atenta del texto
2. Silencio
3. Releer
4. Reconstruir el texto
5. Entender el sentido del texto en sí:

Catequesis Dominical

LA PALABRA DE DIOS

Comenzado el camino cuaresmal, la Iglesia nos presenta hoy a Cristo en su transfiguración –estrechamente vinculada al primer anuncio de la pasión y a la oración de Jesús–. Un acontecimiento indescriptible, pero que pone de relieve la hermosura de Cristo —**«mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos»**— y el enorme atractivo de su persona, que hace exclamar a Pedro **«¡Qué hermoso es estar aquí!»**.

«Su rostro cambió». Su oración es la que transfigura a Jesús y lo hace aparecer con la luminosidad propia del Hijo de Dios. Transitoriamente, la apariencia humilde y cotidiana de Jesús se transformó, ante sus más íntimos, en irradiación de su gloria divina, inseparable de su persona de Hijo de Dios.

«Qué bueno sería quedarnos aquí». Precipitadamente, Pedro habla en términos de estabilidad, de vida feliz, como si todo pudiera arreglarse sin la cruz; lo saca de sus fantasías la voz del Padre: **«Este es mi Hijo, mi elegido, escúchenlo»**.

Todo el esfuerzo de conversión en esta Cuaresma sólo tiene sentido si nace de este encuentro con Cristo y de escuchar su voz. Pablo se convierte porque se encuentra con Jesús en el camino de Damasco. Pues, del mismo modo, nosotros no nos convertiremos a unas normas éticas, por elevadas que sean, sino a una persona viviente; tampoco por un conocimiento superficial, sino por un encuentro personal con Él. De ahí las palabras del salmo y de la antifona de entrada: **«Oigo en mi corazón: Buscad mi rostro. Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro»**. Se trata de mirar a Cristo y de dejarnos seducir por Él. De esta manera experimentaremos, como Pablo, que lo que nos parecía ganancia nos

parece pérdida y la conversión se obrará con rapidez y facilidad.

La transfiguración nos da la certeza de que nuestra conversión es posible: **«Él transformará nuestra condición humilde según el modelo de su condición gloriosa, con esa energía que posee para sometérselo todo»**. Si la conversión dependiera de nuestras débiles fuerzas, poco podríamos esperar de la Cuaresma. Pero el saber que depende de la energía poderosa de Cristo nos da la confianza y el deseo de lograrla, porque Cristo puede y quiere cambiarnos.

LA FE DE LA IGLESIA

Una visión anticipada del Reino: La Transfiguración (554 – 556)

En el umbral de la vida pública se sitúa el Bautismo; en el de la Pascua, la Transfiguración. **“Por el bautismo de Jesús fue manifestado el misterio de la primera regeneración: nuestro bautismo; la Transfiguración es el sacramento de la segunda regeneración: nuestra propia resurrección”** (Santo Tomás). Desde ahora nosotros **participamos en la Resurrección del Señor por el Espíritu Santo que actúa en los sacramentos**. La Transfiguración nos concede una visión anticipada de la gloriosa venida de Cristo **«el cual transfigurará este miserable cuerpo nuestro en un cuerpo glorioso como el suyo»**. Pero ella nos recuerda también que **«es necesario que pasemos por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios»** (Hch 14, 22).

Lo que confiesa la fe, los sacramentos lo comunican: por los sacramentos que les han hecho renacer, los cristianos han llegado a ser hijos de Dios, partícipes de la naturaleza divina. Por los sacramentos y la oración reciben la gracia de Cristo y los dones de su Espíritu que les capacitan para ello. Los cristianos, reconociendo en la fe su nueva dignidad, son llamados a llevar en adelante una vida digna del Evangelio de Cristo.

La gracia transfigura ya a los hombres (1996 – 2005)

La gracia es una participación en la vida de Dios. Nos introduce en la intimidad de la vida trinitaria. Es el don gratuito que Dios nos hace de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para sanarla del pecado y santificarla.

La **gracia santificante** es un **don** habitual (permanente), una **disposición estable y sobrenatural** que **perfecciona al alma para hacerla capaz de vivir** con Dios y de **obrar** por su amor. La gracia comprende **también los dones** que el Espíritu Santo nos concede para **asociarnos a su obra**, para **hacernos capaces** de colaborar en la salvación de los otros y en el crecimiento del Cuerpo de Cristo, que es la Iglesia.

La transfiguración del bautizado por la oración (2559 – 2565)

La oración es la **relación viva** de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo. Así, la vida de oración **es estar habitualmente en presencia de Dios**, tres veces Santo, y **en comunión con Él**.

La transfiguración del bautizado por la vida moral (1691 – 1698)

*“Cristiano, **reconoce tu dignidad**. Puesto que ahora participas de la naturaleza divina, **no degeneres** volviendo a la bajeza de tu vida pasada. Recuerda a qué Cabeza perteneces y de qué Cuerpo eres miembro. Acuérdate de que **has sido arrancado del poder de las tinieblas** para ser trasladado a la luz del Reino de Dios”* (San León Magno).

Cristo Jesús hizo siempre lo que agradaba al Padre. Vivió siempre en perfecta comunión con Él. De igual modo sus discípulos son **invitados a vivir bajo la mirada del Padre** que ve en lo secreto **para ser perfectos** como el Padre celestial es perfecto.

Incorporados a Cristo por el bautismo, los cristianos están **muertos al pecado y vivos para Dios** en Cristo Jesús, participando así en la vida del Resucitado. Siguiendo a Cristo y en unión con él, los cristianos pueden ser **imitadores de Dios**, como hijos queridos y vivir en el amor, **conformando sus pensamientos, sus palabras y sus acciones con los sentimientos que tuvo Cristo y siguiendo sus ejemplos**.

Justificados en el nombre del Señor Jesucristo y en el Espíritu de nuestro Dios, **santificados y llamados a ser santos**, los cristianos **se convierten en el templo del Espíritu Santo**. Este Espíritu del Hijo les enseña a **orar** al Padre y, haciéndose vida en ellos, les hace **obrar** para dar los frutos del Espíritu por la caridad operante. **Sanando** las heridas del pecado, el Espíritu Santo **nos renueva** interiormente mediante una **transformación espiritual**, nos **ilumina** y nos **fortalece** para vivir como hijos de la luz, por la **bondad**, la **justicia** y la **verdad** en todo.

El camino de Cristo lleva a la vida, un camino contrario lleva a la perdición. Es preciso caer en cuenta de la **importancia de las decisiones morales para nuestra salvación**. Es importante destacar con toda

claridad el **gozo** y las **exigencias** del camino de Cristo. **La vida nueva en Él** será: **vida de gracia**, pues por la gracia somos salvados, y también por la gracia nuestras obras pueden dar fruto para la vida eterna; **vida en el Espíritu Santo**, Maestro interior de la vida según Cristo, dulce huésped del alma que inspira, conduce, rectifica y fortalece esta vida; **vivencia de las bienaventuranzas**, porque el camino de Cristo está resumido en las bienaventuranzas, único camino hacia la dicha eterna a la que aspira el corazón del hombre; **viva conciencia de la gravedad del pecado y de la necesidad del perdón**, porque sin reconocerse pecador, el hombre no puede conocer la verdad sobre sí mismo, condición del obrar justo, y sin el ofrecimiento del perdón no podría soportar esta verdad; **cultivo de las virtudes humanas** que haga captar la belleza y el atractivo de las rectas disposiciones para el bien; **experiencia de las virtudes cristianas de fe, esperanza y caridad** inspiradas en el ejemplo de los santos; **práctica del doble mandamiento de la caridad** desarrollado en el Decálogo; **vida eclesial**, pues en los múltiples intercambios de los bienes espirituales en la comunión de los santos es donde la vida cristiana puede crecer, desplegarse y comunicarse.

La **referencia primera y última** de esta vida nueva será siempre **Jesucristo** que es «*el camino, la verdad y la vida*». **Contemplándole** en la fe, los fieles de Cristo **podemos esperar** que Él realice en nosotros sus promesas, y que **amándolo** con el amor con que Él nos ha amado realicemos las **obras que corresponden a nuestra dignidad**.

La transformación de los deseos (2520 – 2533; 2544 – 2550)

El Bautismo confiere al que lo recibe la gracia de la purificación de todos los pecados. Pero el bautizado debe seguir **luchando contra la concupiscencia de la carne y los apetitos desordenados**. La **pureza del corazón** nos alcanzará el **ver a Dios** y nos da desde ahora la capacidad de **ver según Dios** todas las cosas. La purificación del corazón es imposible sin la **oración**; la práctica de la **castidad**, que nos permite amar con un corazón recto e indiviso; la **pureza de intención**, que es afán por encontrar y realizar en todo la voluntad de Dios; la **limpieza de mirada**, exterior e interior; la **disciplina de los sentidos y la imaginación**; y el **rechazo de toda complacencia** en los pensamientos impuros.

La buena nueva de **Cristo renueva continuamente la vida y la cultura** del hombre caído; **combate y elimina los errores y males** que brotan de la seducción, siempre amenazadora, del pecado. **Purifica y eleva sin cesar las costumbres de los pueblos**. Con las riquezas de lo alto **fecunda, consolida, completa y restaura** en Cristo, como desde dentro, **las bellezas y cualidades espirituales de cada pueblo o edad**.

LOS TESTIGOS DE LA FE**San Agustín**

“Ciertamente nosotros trabajamos también, pero no hacemos más que trabajar con Dios que trabaja. Porque su misericordia se nos adelantó para que fuésemos curados; nos sigue todavía para que, una vez sanados, seamos vivificados; se nos adelanta para que seamos llamados, nos sigue para que seamos glorificados; se nos adelanta para que vivamos según la piedad, nos sigue para que vivamos por siempre con Dios, pues sin él no podemos hacer nada.”

Compartir en Cristo**Contemplación, vivencia, misión:**

El camino de pasión es camino de Pascua. La historia de dolor sólo se explica a la luz de Jesús muerto y resucitado. Somos ciudadanos del cielo, todavía peregrinos entre luces y sombras. La cruz ilumina el camino. Todos los anhelos del corazón humano y de los pueblos, así como todas las promesas antiguas, se desvelan en Jesús.

En el día a día con la Madre de Jesús:

Escuchar la Palabra de Dios en el corazón, como María, ilumina y salva.

evangeliodeldia.org**«La gloria de la cruz»**

El Señor descubre su gloria en presencia de testigos escogidos, e hizo resplandecer de tal manera aquel cuerpo suyo común a todos, que su rostro se volvió semejante a la claridad del sol y sus vestiduras aparecieron blancas como la nieve. En su transfiguración, se trataba, sobre todo, de alejar de los corazones de sus discípulos el escándalo de la cruz, y hacer que la ignominia voluntaria de su muerte

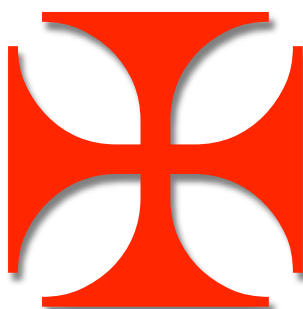
no pudiera desconcertar a estos antes quienes sería descubierto la excelencia de su dignidad escondida.

Pero con no menor vista se estaba fundamentando la esperanza de la santa Iglesia, ya que el cuerpo de Cristo, en su totalidad, podría comprender cual habría de ser su transformación, y sus miembros podrían contar con la promesa de su participación en aquel honor que brillaba en la cabeza de antemano.

“Este es mi Hijo amado,...escuchadle”. Escuchadle, a él que abre el camino del cielo, por el suplicio de la cruz, vosotros preparar las enseñanzas para subir al Reino. ¿Por qué teméis, ser redimidos? ¿Por qué, heridos, teméis, ser curados? Qué más voluntad hace falta que el querer de Cristo. Arrojad el temor carnal y armaos de la constancia que inspira la fe. Pues no conviene que dudéis en la pasión del Salvador que, con su auxilio, vosotros no temeréis en vuestra propia muerte...

En estos tres apóstoles, la Iglesia entera ha aprendido todo lo que vieron sus ojos y oyeron sus oídos (cf 1Jn 1,1). Por tanto la fe de todos ellos se vuelva más firme por la predicación del santo Evangelio, y hace que nadie enrojezca ante la cruz de Cristo, por la cual el mundo ha sido rescatado.

San León Magno (?- c 461), doctor de la Iglesia, Sermón 51.

6. Frase o palabra clave

2º Meditatio

¿Qué me dice el texto a mí?

1. Meditación en silencio (música)
2. Compartir en voz alta



3º Oratio

¿Qué le digo yo al Señor como respuesta a su Palabra?

1. Oración espontánea en voz alta (alabanza, intercesión, petición, acción de gracias...)
2. Rezo de algún salmo, cántico, preces, oración escrita...

Transfigúrame, Señor, transfigúrame

*Quiero ser tu vidriera,
tu alta vidriera azul, morada y amarilla.
Quiero ser mi figura, sí, mi historia,
pero de ti en tu gloria traspasado*

Transfigúrame, Señor, transfigúrame

*Mas no a mí solo,
purifica también
a todos los hijos de tu Padre
que te rezan conmigo o te rezaron,
o que acaso ni una madre tuvieron
que les guiara a balbucir el Padrenuestro*

Transfigúranos, Señor, transfigúranos

*Si acaso no te saben, o te dudan
o te blasfeman, límpiales el rostro
como a ti la Verónica;
descórreles las densas cataratas de sus ojos,
que te vean, Señor, como te veo*

Transfigúralos, Señor, transfigúralos

*Que todos puedan, en la misma nube
que a ti te envuelve,
despojarse del mal y revestirse
de su figura vieja y en ti transfigurada.
Y a mí, con todos ellos, transfigúrame*

Transfigúranos, Señor, transfigúranos.

Amén.

4º Contemplatio

¿Qué te ha hecho descubrir Dios?

1. ¿Con qué te ha sorprendido Dios?
Disfrútalo, saboréalo.
2. ¿Qué conversión de la mente, del corazón y de la vida te pide el Señor?
3. Resonancia o eco:
repite la frase que más te haya llegado.

5º Actio

¿Qué te mueve Dios a hacer?

1. Pide luz a Dios
2. Trata de fijar un compromiso concreto
3. Revisión compromiso semana anterior

CONCLUSIÓN:

• Oración final

Padre bueno,
tú que eres la fuente del amor,
te agradezco el don que me has hecho:
Jesús, palabra viva
y alimento de mi vida espiritual.
Haz que lleve a la práctica la Palabra
que he leído y acogido en mi interior,
de forma que sepa contrastarla con mi vida.
Concédeme transformarla en lo cotidiano
para que pueda hallar mi felicidad
en practicarla y ser, entre los que vivo,
un signo vivo y testimonio auténtico
de tu Evangelio de salvación.
Te lo pido por Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.
Amén.

Padre nuestro...

- Texto próxima semana
- Encargados de preparar
- Avisos
- Canto